

Preámbulo

Luc Delannoy¹

Siempre es alentador descubrir un semillero de ideas y escritos reunidos en un libro que abre el camino a debates necesarios en una sociedad sumida en muchas convulsiones.

Por iniciativa del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) y con el apoyo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, en septiembre de 2024 se celebró el primer Seminario Internacional sobre Artes, Salud y Bienestar, que reunió a investigadores de diferentes países y disciplinas durante varios días. Todas estas procedencias convergieron en una misma preocupación: cómo identificar y articular el punto de encuentro entre la salud y la práctica artística, en particular, la práctica musical.

1 Filósofo e investigador belga, fundador del Instituto de Neuroartes, neuroartes@me.com

Este libro reúne ensayos escritos por varios de los participantes del Seminario, en los que se aprecia una clara voluntad de emprender una profunda reflexión transdisciplinar. Como en todos los comienzos, hay vacilaciones, incertidumbres e incluso contradicciones; algunas ideas se tambalean, otras no llegan a surgir. Todo este entusiasmo y este ímpetu constituyen, o más bien muestran, un deseo espontáneo de abrirse y reflexionar sobre el estado de nuestra condición como sociedad.

Pienso que es esencial crear las condiciones adecuadas en México para fomentar un diálogo honesto entre los representantes de las expresiones musicales y las profesiones relacionadas con la salud mental. Los ensayos de este libro así lo demuestran.

Es importante considerar la salud mental como un estado activo y dinámico de equilibrio interno que permite a los individuos usar sus habilidades en armonía con los valores universales de la sociedad. Dentro de las habilidades cognitivas y sociales básicas podemos nombrar:

- la capacidad de reconocer, expresar y modular las propias emociones, así como de empatizar con los demás;
- la flexibilidad y la capacidad de hacer frente a los acontecimientos adversos de la vida y la función en los roles sociales.

Por ello, es importante desarrollar esta iniciativa, estrechar los vínculos entre los investigadores, orientar sus trabajos y considerar el impacto que estos pueden tener en las distintas comunidades, tanto geográficas como profesionales. Por supuesto, es esencial seguir organizando este tipo de encuentros para dar a conocer los avances de la investigación a un público lo más amplio posible e implicarlo en los debates para que pueda expresar sus preocupaciones y necesidades.